

El Teósofo

FEBRERO 2015





EL TEÓSOFO

VOL. 136 NO. 5 FEBRERO 2015

CONTENIDOS

La Necesidad Actual <i>Tim Boyd</i>	3
Ciencia Trascendente <i>Jacques Mahnich</i>	8
El Dr. Wu Ting Fang y la historia de la ST en China <i>Chong Sanne</i>	12
La Ciencia a la Luz de la Ética <i>Els Rijnker</i>	17
Impresiones de Adyar <i>Robert Béland</i>	20
El Yo Cambiante: Su Progreso <i>N. Sri Ram</i>	21
Trabajo Teosófico alrededor del mundo	26
Directorio Internacional	30

Editor: *Sr. Tim Boyd*

NOTA: Los artículos para publicar en "The Theosophist" deben ser enviados a la Oficina Editorial (TPH Adyar)

Tapa: Govardhan. Detalle de "Astrólogo y Hombre Sagrado". Una página del Antiguo Shah Jahan Album, 1650, Musee Guimet, Paris.

Órgano Oficial del Presidente, fundado por H. P. Blavatsky, 1879. La Sociedad Teosófica es responsable sólo por las noticias oficiales editadas en esta revista.

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada el 17 de Noviembre de 1875

Presidente: Mr Tim Boyd

Vice presidente: Dr Chittaranjan Satapathy

Secretary: Ms Marja Artamaa

Tesorero: Mr T. S. Jambunathan

Cuartel General: ADYAR, CHENNAI (MADRAS) 600 020, INDIA

Vice-President: ivp.hq@ts-adyar.org

Secretary: secy.hq@ts-adyar.org

Tesorería: treasury.hq@ts-adyar.org

Biblioteca y Centro de Investigaciones Adyar: alrc.hq@ts-adyar.org

Casa de Publicaciones Teosóficas (TPH): tphindia@gmail.com - tphindia@adyarbooks.com

Oficina Editorial: editorialoffice@gmail.com, Website: <http://www.ts-adyar.org>

La **Sociedad Teosófica** está compuesta por estudiantes que pertenecen -o no- a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualquiera que sean sus opiniones religiosas y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de esos estudios. El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la Verdad. Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida, la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtenerla y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente; que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre una aseveración. Extienden su tolerancia hacia todos, aún a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla. En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. Su consigna es la Paz; su aspiración la Verdad.

La **teosofía** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no pretende posea exclusivamente una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la injusticia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los teósofos se fuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero teósofo.

La Necesidad Actual

TIM BOYD

Me gustaría compartir unas ideas sobre este momento actual y sobre cuál podría ser la necesidad que tenemos.

¿Podemos reconocerla y responder? ¿Cuál es la oportunidad de esta época, dada nuestra etapa particular de desarrollo? Nuestra comprensión inicial del significado de la “Teosofía” nos la ofreció extensamente H.P. Blavatsky. Su trabajo fue difícil. Durante su vida vivió sin muchas cosas en el aspecto de riqueza material, pero pudo participar en la fundación de algo que ha ido creciendo y ha llegado a enraizar actualmente en setenta países, con unos recursos que incluyen, además de las finanzas y las propiedades, con lo más importante, 26.000 miembros que han encontrado un significado y un valor en la Teosofía. HPB no se engañó creyendo que su obra iba a ser aceptada fácilmente.

Fue una suerte porque, durante su vida, lo que encontró fue un rechazo y unas acusaciones que hubieran detenido en seco a otras personas más corrientes. Pero ella, por más enfadada que pareciera cuando hablaba, estaba dispuesta una y otra vez a recomponerse y a volverlo a intentar. Decía que el mundo al que se dirigía no iba a entender las enseñanzas teosóficas, y que sus enseñanzas no empezarían a comprenderse hasta el siglo veinte. El escenario humano necesitaba todavía crecer algo más. Una parte de ese crecimiento ya ha tenido lugar en el ámbito del planteamiento científico. Así, la Teosofía que ella presentaba y el movimiento que se inició a través de sus esfuerzos estaba dirigido al futuro. Por lo que podemos ver, parece como si ese futuro fuera ahora, porque la posibilidad de que esas enseñanzas den raíces de manera significativa para el mundo en general es este momento que ahora vivimos. Hay una expresión africana que dice: “La enferme-

dad que está oculta no puede curarse”. Me gustaría examinar algunos de los obstáculos ocultos para la expresión total de esta visión teosófica del mundo, reconociendo que allí donde encontremos obstáculos, necesariamente encontraremos oportunidades.

Durante los cuatrocientos o quinientos años pasados nuestra manera de ver el mundo ha cambiado. Nuestra visión actual lo abarca todo, aunque no nos demos cuenta, pero es una visión que nos guía en cada decisión y que se ha convertido en algo de ámbito mundial. Tiene sus raíces en el desarrollo de la visión de la ciencia contemporánea. El planteamiento científico del mundo es relativamente nuevo. Hace cuatrocientos o quinientos años la forma particular de ver el mundo que describimos como “científica” era relativamente desconocida. El planteamiento que impera hoy en día respecto a la ciencia se ha llamado “reduccionismo” o “reduccionismo materialista”. Este planteamiento que se ha adoptado y promovido es reduccionista porque, por definición, el campo de estudio de la ciencia contemporánea es el reino material.

El cosmos que se examina, se observa y se estudia, es el reino físico. Pensar en lo que es Divino, o conciencia, no es algo que se pueda medir. Tal vez lo sean sus efectos, pero la conciencia en sí misma ha sido excluida del planteamiento reduccionista. Este es uno de los factores que han representado una limitación. No sería un problema tan difícil si no fuera que, en realidad, este planteamiento tan limitado ha llegado a ser tan predominante, que ahora es casi la religión del mundo. Una de las dificultades en el concepto que considera el mundo físico como el universo total es que nos encontramos ahora en una situación que antes nunca había existido. Ni un solo

La Necesidad Actual

momento en toda la historia humana, el cosmos se había considerado como algo que no fuera sagrado.

Pero ya no es así. Se le ha descrito como un cosmos “desacralizado” y esto tiene sus implicaciones. La base principal de nuestra forma de llegar a decisiones sobre algo responde a los valores que hemos cultivado. Estos valores se han visto minimizados. Otra corriente que ha convivido con el reduccionismo también tuvo sus principios hace quinientos o seiscientos años. Empezó en la época de la Reforma Protestante en Europa, cuando la Iglesia tenía la última palabra.

Con la caída de ese sentido de centro y de valor establecido por Lutero (que inició todo el movimiento), algo se extendió al extranjero. Lo que se ha desarrollado es una mala interpretación del concepto fundamental incluido en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América, el de que “todos los hombres son creados iguales”. No ha quedado aislado en Occidente. Ha llegado a todo el mundo. Esta tendencia va más allá del simple individualismo, que forma parte del ciclo natural espiritual en el que el individuo es capaz de establecer su propia esencia central y actuar desde allí.

En su forma ideal, el individuo desarrolla esta esencia para poder después darle la vuelta y convertirlo en un servicio consciente para el todo. Estudié en una escuela americana y me tuve que aprender esa Declaración de memoria: “Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas, que todos los hombres son creados iguales”.

Es una frase muy profunda si la comprendemos desde el nivel en el que está. En términos de nuestra Divinidad cada uno de nosotros es igual. Compartimos la misma fuente: no hay separación, ni división. Desde la perspectiva divina incluso la igualdad es un término inadecuado. Todo es uno. No hay nada que dividir, que comparar ni contrastar. A nivel del debate popular, esta idea se ha perdido. Todos sabemos que en el mundo hay grandes seres cuya sabiduría, experiencia, conocimiento, educación y desarrollo excede en mucho a la norma.

Sin embargo, estamos en una etapa en la que la frase “todos los hombres son creados iguales” ha

llegado a significar “¿Por qué tengo que escuchar a esta persona si yo soy igual que él?”. Afortunadamente es una actitud no muy frecuente en nosotros, pero está claro que en el mundo es la que predomina. En la época del profeta Mahoma, le preguntaron a uno de sus seguidores lo siguiente: “¿Qué tiene Mahoma que sea tan importante? Si no es más que un hombre como cualquier otro”. La respuesta de esa persona sabia fue: “El profeta es como los demás hombres de la misma manera que un rubí es como las otras piedras”. Hemos de volver a despertar nuestra sensibilidad hacia estas realidades internas. Ante la corriente de pensamiento predominante, esta sensibilidad se nos escapa de las manos. Tenemos, pues, estas dos tendencias activas en el mundo de hoy en día: la reducción materialista de nuestra visión junto con un individualismo egocéntrico. Esta manera de ver el mundo da lugar a toda una serie de consecuencias evidentes. Hay numerosas crisis en el mundo que todos tenemos que afrontar y que cada vez son peores. Algunos de los problemas que vemos a nuestro alrededor, como el calentamiento global, el cambio climático, la deforestación, los desiertos que crecen muy rápidamente, la escasez de agua, la urbanización rápida y sin control, la contaminación de la tierra, el aire y el agua, todo esto está aumentando a un ritmo alarmante.

En 64 países del mundo hay 600 grupos diferentes que están en guerra en este momento. Son hechos. Este es el mundo en el que vivimos y los problemas que debemos gestionar. Si decidimos no hacerlo, entonces experimentaremos las consecuencias y lo transmitiremos a las generaciones futuras.

Sin necesidad de desarrollar ninguna teoría o tecnología nueva, cada uno de estos problemas acuciantes ¿tiene una solución disponible ahora mismo! El conocimiento necesario está aquí. Deberíamos entonces plantearnos una pregunta: “Si el conocimiento está disponible para la solución, ¿por qué no se solucionan estos problemas? ¿Por qué siguen persistiendo?”.

Parece que por más grande que sea nuestro conocimiento, tal vez el conocimiento por sí solo no sea suficiente. Es demasiado pequeño para los grandes problemas. Se requiere algo que exceda

La Necesidad Actual

el simple conocimiento, algo que formó parte del motivo de la fundación de la ST. Me gustaría compartir dos citas, una de Albert Einstein y la otra de H.P. Blavatsky. La primera dice: “Ningún problema puede solucionarse en el nivel de conciencia en el que se creó”. Otra forma de decirlo sería la siguiente: “No sabemos quién descubrió el agua, pero sabemos que no fue un pez”. Nadamos dentro de los confines de un océano de pensamiento, una banda estrecha determinada de pensamiento y emoción que identificamos como “el mundo real”. Nosotros somos esos peces, pero no lo sabemos.

La cita de HPB respondía a la pregunta de “¿Qué es el mundo?” Y ella dijo “El mundo es el hombre que vive en su naturaleza personal”. Son citas similares. Lo que percibimos como el mundo real es simplemente el reflejo de nuestras naturalezas personales colectivas. Pero es un mundo con limitaciones muy claras que hay que tener en cuenta.

Como ejemplo de las limitaciones del simple conocimiento, pensemos en el caso de las guerras que tienen lugar en el mundo, en la violencia, el terrorismo, etc. ¿Cuál es la solución que aplicamos actualmente? Todos sabemos que la solución es una mayor violencia, y si eso no basta para acabar con el adversario, recurrimos a niveles de violencia tan extremos que no puede haber ninguna respuesta en ese punto.

Esto es lo que imaginamos como solución, que la paz puede venir de la guerra. Obviamente, la historia del mundo demuestra que eso no funciona. ¡Pero eso no significa que no hayamos seguido insistiendo!

La lógica elemental nos diría que el hacer daño y destruir la vida de los seres queridos de otra persona no puede tener ningún resultado positivo. Las hijas, hijos, familia, vecinos y amigos de esas personas no pueden sentir nada bueno hacia nosotros. Estos medios pueden suprimir temporalmente una mayor violencia, pero no pueden dar lugar a una paz genuina. Desde el punto de vista teosófico somos conscientes de que con las muertes repentinas que ocurren en la guerra, el cuerpo muere, pero la conciencia no desaparece.

Esta continúa y se convierte en una parte de la

atmósfera que nos envuelve, en el océano donde nadan los peces, pero es una conciencia ahora marcada por el miedo, por la ira y el odio. ¿Es esta la solución para alcanzar la paz? Sencillamente no funciona.

Podemos aplicar este mismo análisis a nuestro planteamiento del estudio espiritual y el sendero. Inicialmente, la mayoría de nosotros nos sentimos atraídos por lo espiritual porque en nuestro interior experimentamos un intenso sufrimiento de distintas maneras. Para algunos es algo físico, para otros es emocional y para otros es algo que está en la mente, pero el sufrimiento es universal. Cuando empezamos a descubrir que tal vez haya un rayo de esperanza en esa línea de la práctica espiritual, ¿cómo empezamos?

Se dice que en la raíz de todos nuestros problemas hay una profunda y fundamental ignorancia. Respecto a esta ignorancia, nuestro problema no es una falta de conocimiento, porque ya sabemos muchas cosas. El problema de esta ignorancia fundamental es que lo que sabemos y vemos es erróneo. El ejemplo que se utiliza muchas veces es el del hombre que ve una cuerda enroscada en la carretera y piensa que es una serpiente. El corazón le empieza a latir de prisa y está a punto de salir corriendo porque las serpientes le dan miedo.

Sus procesos mentales y físicos responden de esa manera porque la “realidad” que percibe es errónea. Cuando se da cuenta del error de su percepción, sus respuestas cambian. En nuestro esfuerzo por tratar esta ignorancia, ¿cuál es el planteamiento que adoptamos? Nuestro pensamiento normal nos dice que la ignorancia se remedia con más conocimiento. Tenemos la sensación de que necesitamos estudiar más.

Y entonces escogemos los libros adecuados. Después de terminar uno, necesitamos estudiar otro, y luego otro y otro más, esperando que haya una solución cuantitativa al cambio cualitativo de percepción que estamos buscando. Cuando reducimos el mundo a un mundo material, entonces la respuesta al problema es “más”. Claramente es necesario cambiar algo en este planteamiento.

Annie Besant nos contaba la historia del viaje que hizo a Chicago en tren. Estaba medio dormida, cuando de repente la despertó una sensación

La Necesidad Actual

muy fuerte de tristeza y de desespero. No había llegado todavía a Chicago y no sabía la causa de aquella sensación. Chicago en esa época era definida como “el matadero del mundo”. Mataban a millones de animales. Se dio cuenta de que lo que sentía era aquella atmósfera tétrica que exhalaba la ciudad. Ya se sabía que en la vecindad de aquellos mataderos el nivel de violencia y delincuencia era mucho más alto. Muchas veces en los delitos cometidos ¡se utilizaban como armas las mismas que en la industria del matadero! La atmósfera en la que vivimos nos afecta. ¿Cómo vamos, entonces, a tratar el tipo de problemas que tenemos en el mundo actualmente? El Sr. A.P. Sinnett, uno de los primeros teósofos y receptor de numerosas cartas de los Maestros, escribió varios libros, uno de los cuales fue *El Budismo Esotérico*.

En él describe los métodos tradicionales de la enseñanza del ocultismo y la vida espiritual. Escribió que esos métodos intentaban dejar impresa cada nueva idea en la mente, “provocando la perplejidad” que aquella nueva idea acababa por resolver. Es una bonita manera de decir que la experiencia del aprendizaje, en términos de la vida de una persona que emprende el sendero espiritual, pasa por una progresiva creación y resolución de crisis. Esto ocurre con nosotros en nuestro ciclo individual de desarrollo. Y también ocurre en el ciclo planetario. El mundo está en un período de crisis, una perplejidad que ha sido provocada por una limitada línea de pensamiento que se ha impuesto en el planeta y sus habitantes, y que ahora ha llegado lo más lejos que podía llegar. La nueva idea que tiene que imprimirse en la mente de la humanidad es nueva solamente en el sentido de que nuestras crisis actuales nos están preparando para verla y adoptarla.

Es tan antigua como la humanidad misma. Es la idea de que es posible experimentar la unicidad, la unidad y la fraternidad. Y nosotros, los teósofos, ¿cómo vamos a ir más allá de esta etapa particular en la que estamos, donde somos ricos en conocimiento pero pobres en soluciones? Lo primero es darnos cuenta de que el conocimiento por sí solo no será suficiente. Hay algo más grande que conocemos como “sabiduría”. Esta sabiduría no la poseen únicamente los grandes se-

res que viven fuera de nuestro reino. Por su misma naturaleza, forma parte de nuestro ser, “más próxima que el aliento, más cerca que las manos y los pies”.

En *La Voz del Silencio* HPB describe los paramitas, las perfecciones, entre las cuales el más grande y final es prajna, o sabiduría. Dicen que cada una de estas perfecciones es un antídoto para diversas aflicciones de la mente y el corazón. La paciencia, uno de los paramitas, es un antídoto para la ira, la violencia etc. También dicen que la sabiduría es el antídoto de cada posible enfermedad que existe y que un poco de realización de la sabiduría es suficiente para aliviar muchos problemas.

Todos hablamos de la sabiduría. Probablemente sea lo mejor que podemos hacer porque no la conocemos. La sabiduría podría describirse como la percepción de lo que es real. No es nada extraño para nosotros. Compartiré un poema sobre la experiencia que tuvo un hombre. Lo escribió un gran poeta que también fue miembro de la ST: William Butler Yeats. A los cincuenta años tuvo una breve experiencia. La describió en un hermoso poema corto. Es una experiencia que probablemente todos podamos reconocer:

*Mi año cincuenta vino y se fue,
Me senté, en soledad,
Un libro abierto y una taza vacía
sobre le mesa de mármol.
En la calle veía a la multitud,
Y mi cuerpo de repente ardió;
Y durante unos veinte minutos
Tan grande era mi gozo,
Creí estar bendecido y poder bendecir.*

Este poema es la experiencia que tuvo alguien de un descenso de buddhi, la intuición. Los veinte minutos de esa conciencia bendita le cambiaron la vida. Creo que todos lo hemos experimentado en alguna medida. Tal vez no hayamos conseguido mantenerlo veinte minutos, o tal vez fue un breve momento en el que, por alguna razón, nuestro egocentrismo normal desapareció y algo vino a rellenar ese vacío. Mirando esa experiencia en retrospectiva, podríamos definirla como un mo-

La Necesidad Actual

mento maravilloso.

Podríamos decir “estaba feliz”, “estaba en paz”, pero la base de la experiencia es que, de alguna manera, fue un momento en que esa voz egocéntrica que nos roe y grita constantemente se había desvanecido. Y es suficiente para durar toda una vida. Es sólo un indicio de la sabiduría de la que habla la Teosofía. Y en la Biblia tenemos un Salmo que describe este tipo de experiencia. Lee-mos lo siguiente:

“El emite su voz y se derrite la Tierra”. Esos momentos que son muy reales en nuestra vida son los que ocurren cuando la Tierra aparentemente sólida desaparece de la vista y nos encontramos con algo profundo que desafía nuestras últimas descripciones, y que sin embargo seguimos intentando describir. Esta es la base de la respuesta a esta necesidad actual. Sepamos lo que sepamos, no será suficiente. Sean cuales sean nuestros talentos específicos, no serán suficientes. Cualquier cosa que poseamos en términos económicos, en recursos, no serán suficientes para responder a la necesidad que tenemos delante. Pero independientemente de lo que tengamos, ya sea un grano de arena o un millón de dólares, cuando quede tocado por la bendición de esa conciencia iluminadora que hay dentro de nosotros, y que todos hemos experimentado en cierto grado, entonces quedará transformado. Esa es la transformación que tiene lugar, la necesidad que tenemos delante. Lo que hemos de hacer ahora es aprender a vivir hasta nuestro límite. Todos sentimos que somos seres limitados e intentamos confinarnos dentro de estos límites, sin alejarnos demasiado. ¿Cómo sabemos dónde están nuestros límites? Porque si estamos con personas que no conocemos y em-

pezamos a sentirnos incómodos, entonces nos damos cuenta de que tal vez ese sea un muro del que no éramos conscientes. Cada vez que vemos distintos tipos de sufrimiento y tenemos ganas de apartarnos, reconocemos que hay un muro. Cuando nos sentamos en nuestra práctica meditativa y ese día en particular, a diferencia de otros días, una sensación de expansión desconocida empieza a invadir el límite de nuestra conciencia, y nos estremecemos cuando eso pasa porque no sabemos lo que representa, aparece otro límite, aparece una frontera. Esos son los lugares en los que hemos de aprender a vivir, porque lo que veremos, si nos acercamos a esos límites, es que retroceden. Ninguno de ellos puede encerrarnos. Con el proceso en el que hacemos frente a una limitación, desarrollamos nuestra capacidad de enfrentarnos a la siguiente. Hay una necesidad de algo para lo cual fue fundada la Sociedad Teosófica: encontrar los medios para lograrlo dentro del corazón de cada uno de nosotros. No falta nada, no se necesita nada más. Lo que pediría a cada uno de nosotros es que la brújula que aplicamos a nuestra vida tiene que ser fiable. Las herramientas de la ciencia, de nuestras distintas formaciones y talentos, son útiles a su manera, pero el único punto claro que nos guiará es nuestra propia experiencia de lo que hemos percibido como profundo y como verdadero. Lo que quisiera pedir a cada uno de nosotros, al enfrentarnos a la necesidad siempre presente de este mundo, es que nos remitiéramos continuamente a ese centro interno. Eso es lo que nos une los unos con los otros, y es lo único que puede aportar las soluciones que nos conduzcan a la siguiente vuelta de este ciclo del crecimiento de la humanidad.

El conocerse a sí mismo exige que sean reconocidas la conciencia y la percepción
—ambas facultades limitadas en la relación a todo sujeto excepto Parabrahman.

H. P. Blavatsky
La Doctrina Secreta I

Trascender la ciencia, un nuevo amanecer - I

JACQUES MAHNICH

Conferencia de Ciencia y Teosofía, dada en la Convención Internacional, Adyar, 28 diciembre 2014

Introducción

Había una vez una alta montaña en la que nació una pequeña molécula de agua proveniente del cielo. Ella despertó cuando sintió que se estaba deslizando entre las rocas y comenzó a precipitarse en las cascadas con gran deleite. Su nombre era CienciaMol, nosotros la llamaremos Molly. Ella estaba muy agitada, y pronto, junto a sus compañeras, quiso medir y comprender todo lo que le rodeaba, la presión de su ambiente, la temperatura que la agitaba, su velocidad de movimiento, la altura de los riscos, la distancia que estaba recorriendo, etc. Pronto, conoció moléculas más viejas que le dijeron: ‘Ten cuidado, el tiempo y la distancia que estas midiendo no son valores fijos, deberías apurarte, la relatividad te atrapar!’ Ella tuvo miedo, ¿Quién podría ser esta extraña bestia que estaba oculta en el cielo, esperando invadir su paisaje y modificar su visión del mundo?

Molly continuó deslizándose en la corriente, y entró a una gran ciudad. Aquí, otra molécula vieja le contó que este lugar, lejos de su lugar de nacimiento, era también el lugar de una criatura muy extraña llamada el Remolino Negro. Nadie lo había visto, pero de acuerdo a la leyenda, podía tragarse todo lo que se atreviera a acercarse demasiado, y, dado que nunca nadie había regresado de ese lugar, nadie sabía lo que sucedía allí.

Precipitándose, ella alcanzó otro lugar río abajo donde había tantas otras moléculas que ella no podía ver las orillas del río. Llegó otra amiga muy agitada y le dijo: ‘Necesitas saber que recién descubrimos que nuestro río ahora se está expandiendo en todas direcciones y nosotros no sabemos por qué! Roguemos por no caer en el infierno de

la Energía Negra!’ Todavía había antiguas supersticiones muy activas entre estas personas.

Muy asustada, ella se lanzó hacia adelante, mirando solamente al frente. Repentinamente, escuchó una voz que le decía: ‘Piensas que estás aquí, pero en realidad, tú estás en todas partes al mismo tiempo, y no puedes saber dónde estás o a qué velocidad te estás moviendo. Por lo tanto, no puedes saber dónde estás ni hacia dónde vas. Mejor aún, deja de intentar comprender el mundo que te rodea.’ Esto fue demasiado para ella. Finalmente, decidió cerrar sus ojos y dejarse llevar sin ninguna resistencia. Después de un largo rato, finalmente ya no sintió ningún movimiento y abrió sus ojos. Se hallaba entre una infinidad de moléculas de agua, todas quietas. Ella vio que cada una de las moléculas tenía una pequeña luz azul en su interior, que iluminaba su entorno. Ella intuitivamente supo que había llegado al final de su jornada, hasta que el Maestro, el Sol, la llamara nuevamente al cielo para comenzar otra jornada. Molly estaba ahora integrada en el Océano de la Teosofía e iba a comenzar un nuevo amanecer.

Ciencia y Tradiciones, una antigua pareja

Una importante constante de vida en este planeta es sus ritmos. Esta es una de las tres proposiciones fundamentales de la Sabiduría Eterna. Aquí estamos hablando acerca de todos los ciclos que mantienen las formas de vida durante la fase de manifestación. Estamos familiarizados con los ciclos principales, tales como la vida y muerte de las células, organismos, personas, civilizaciones, estrellas, universos, etc. Lo mismo para la secuencia del día y la noche, las estaciones, el ciclo del agua, el ciclo del carbono, y así sucesivamente.

Jacques Mahnich es Presidente de la Rama St. Jean, de la Sección Francesa.

te, en esta tierra. Cuando miramos las Tradiciones de la humanidad, encontramos ciclos en cosmogénesis que, excepto en la Tradición Cristiana, el intervalo más pequeño se expresa en cien mil años terrestres.

También existen ciclos mucho más cortos que están mucho más próximos a nosotros: el ciclo de vida de nuestras células humanas, de las que están hechos nuestros cuerpos físicos. Tenemos alrededor de 100.000 billones de células en nuestro cuerpo, lo que, codo a codo sería equivalente a una cuerda de 15.000 kilómetros. Trabajan todas juntas y por su cuenta, afortunadamente para nosotros, para mantener la integridad de cada cuerpo durante sus vidas. Cada día, 20 billones de células morirán y serán reemplazadas por otras nuevas. Los ciclos de reemplazo pueden durar desde algunas horas hasta quince años. Esto significa que la mayoría de nuestras células tienen menos de diez años. Cuando nos sentimos un poquito viejos, puede que queramos recordar este hecho. La superficie de nuestros pulmones es alrededor de 100 metros cuadrados, la longitud de nuestros vasos sanguíneos es de 100.000 kilómetros y nosotros sintetizamos 1.014 moléculas cada segundo. Nuestro cuerpo físico es una maravilla, el fruto de un billón de años de evolución. Esto es lo que la Ciencia nos dice.

La Sabiduría Eterna nos dice también que todo el cuerpo físico humano es renovado cada siete años. Este es un ejemplo donde puede ser posible construir un puente entre la Ciencia y las Tradiciones. Y esto no es por azar. Hay un axioma clave fundamental que todos podemos reconocer fácilmente: la Realidad es Una, y nosotros, como seres humanos, la estamos interpretando con un infinito conjunto de posibilidades basadas en nuestra cultura, condicionamiento, tendencias, y atavismos. Cuando hablamos de un científico o de un espiritualista, necesitamos tener presente que ambos son, ante todo, seres humanos en una cierta etapa de su desarrollo. Ellos no difieren tanto, ambos tienen su condicionamiento que los lleva por el sendero de su vida con características comunes.

Entonces, miremos estos dos enfoques y veamos cómo pueden mejorarse mutuamente por el

bien de una humanidad mejor.

La Ciencia en el Siglo Veintiuno

La ciencia, definida por Madame Blavatsky como ‘una abstracción de cada hecho, una comprensión de cada verdad dentro del alcance de la inteligencia e investigación humana’ (*H. P. Blavatsky Collected Writings, VIII, ‘¿Qué hay en un nombre?’*, p.13), ha afectado profundamente nuestra vida diaria e impregna ahora casi todos los aspectos de las sociedades humanas. Los campos industrial, económico, financiero, educacional, artístico y cultural, dependen fuertemente de las tecnologías producidas por los descubrimientos científicos. La ciencia ha remodelado nuestro panorama, ha modificado profundamente nuestros modos de vida y es importante no ignorarla.

Como sabemos, no siempre ha sido el caso, y le tomó siglos emerger como una de las fuerzas motrices de nuestra evolución. Desde el principio en su historia, tuvo que luchar en contra de los dogmatismos predominantes sostenidos por las principales religiones en los países occidentales. Los últimos cuarenta años trajeron una fuerte aceleración al desarrollo de la Ciencia, difundida ahora a gran parte del mundo. Pero, más importante es el factor de propagación, potenciado por los límites más abiertos entre los países y los medios de comunicación globales, que permiten acceder a la información a tiempo real, y a procesos cooperativos en línea.

Actualmente, hay cerca de siete millones de científicos en el mundo investigando en más de 250 disciplinas académicas. Casi un científico por cada mil seres humanos. Los científicos publican un promedio de un millón de artículos de investigación al año. Y viven en comunidades físicas y virtuales, sin límites, la aldea mundial. Por ejemplo, el Laboratorio Europeo para Partículas Físicas (CERN) en Suiza, tiene, sobre una base permanente, 8.000 investigadores de 80 nacionalidades que provienen de 52 países. La diversidad de culturas y tradiciones da un mejor resultado de competencias y experiencias. Gran parte de la investigación es ahora ejecutada bajo enfoques interdisciplinarios y multinacionales, y tales esfuerzos combinados permiten, debido a la siner-

gia de poderes financieros e intelectuales, mucho más que lo que cualquier país podría realizar. Este es el tipo de práctica que puede que queramos recordar.

En una palabra, la Ciencia se convirtió en una enorme máquina para investigar los misterios del mundo físico bajo todos sus aspectos medibles. Estamos lejos de la imagen del siglo 19 de algunas renombradas universidades y algunos genios aislados. Por lo tanto, el impacto de la Ciencia en nuestra vida social, económica y cultural es tremendo. Ha remodelado nuestra sociedad para bien y para no tan bien. En el lado bueno, la sustentabilidad, reducción de desigualdades entre países, conservación de la Naturaleza, conservación de las culturas locales y éticas se convirtieron en conductores en el desarrollo científico. Al menos son parte de los valores de la Ciencia actual. Como ejemplo, la Declaración del 6° Foro Mundial de Ciencia (2013) declara que: ‘Los científicos son individual, colectiva y éticamente responsables del progreso de la Ciencia y del uso de sus beneficios para la sociedad’. El informe tiene la siguiente recomendación: ‘Es responsabilidad de ambos, de los que promueven la ciencia y de los científicos, mantener la supremacía de los intereses morales y sociales sobre los intereses a corto plazo, económicos y políticos, en la selección e implementación de proyectos de investigación y desarrollo por parte de los gobiernos o industrias privadas’. Esta es una afirmación sólida, pero la vida real muestra que estas anheladas afirmaciones no son implementadas, o son implementadas parcialmente. No ha impedido la sobreexplotación de los recursos de la tierra, que está en pleno auge actualmente. Obviamente, los científicos no pueden controlar el uso de sus inventos, y hemos visto esto por un largo tiempo. La responsabilidad reside en la naturaleza humana, su personalidad inferior es manejada por codicia y deseos. El lema actual es ‘Siempre más para mí’, es decir, más utilidades para los productores/proveedores de productos y más satisfacción de deseos para los consumidores. Las tecnologías han permitido esta aceleración, y el desarrollo de la economía liberal, a nivel planetario, ha perjudicado a la mayoría de las capacidades de las au-

toridades/gobiernos de controlar el movimiento. Puede que nos encontremos sentados en un auto de carreras de alta tecnología sin volante.

Tradiciones en el Siglo XXI

Las tradiciones, incluyendo todas las religiones, filosofías y herencias culturales, también tienen sus ciclos de vida. Actualmente, vemos algunas de las religiones monoteístas declinando pronunciadamente en algunos países, algunas religiones orientales, como el Budismo, floreciendo en países occidentales, y muchos ‘movimientos de la nueva era’ apareciendo y desapareciendo. Por muchos siglos, la vida social, política y comunitaria estuvo organizada en torno a las tradiciones religiosas principales. Ellas modelaron la conducta humana a través de su filosofía, moral y ética. Debido a que no tomaron solamente el aspecto espiritual, sino también el aspecto transitorio, modelaron nuestras sociedades usando modos de represión moral y física, e incluso modos terroríficos tales como la Inquisición en la Europa del siglo dieciséis. Al desaparecer dejan un vacío en el campo de los valores, moralidad y ética humanos, que usaron para promover, nutrir y proteger. Ya que la Naturaleza detesta el vacío, otros valores rápidamente aparecieron para reemplazar los antiguos. Y dado que la moralidad religiosa está desapareciendo, la mente inferior ya no encuentra obstrucción alguna para expresar su conducta básica: la satisfacción de sus deseos. El ciclo infernal ha comenzado: porque el deseo no puede ser agotado nutriéndolo, aumenta constantemente sus demandas de ‘más-para-mí’. En el otro extremo de la cadena alimenticia, los productores aumentan la velocidad de su producción, la variedad de sus productos, creando una nueva necesidad para la ‘siempre hambrienta’ masa de consumidores. A su vez, esto tiene una repercusión en los recursos de la Madre Tierra. El ciclo infernal está aquí y en marcha.

Humanos frente a la Ciencia y Tradiciones El Poder de la Ciencia

Uno puede preguntarse por qué la Ciencia está adquiriendo tanta importancia y visibilidad actualmente. Aparte del aspecto cuantitativo de los

Trascender la ciencia, un nuevo amanecer - I

resultados de la ciencia en la vida diaria, manifestado por tecnologías facilitadas por los descubrimientos, los científicos se han enfocado en un campo más amplio de influencia en las sociedades, teniendo por objetivo la toma de decisiones y la educación. Sus planes estratégicos, construidos y aprobados mundialmente, tienen como objetivo no solamente el bienestar (¿) material, sino también los valores materiales. Un proyecto de educación iniciado en el 2000 y presentado a nivel de la ONU fue impulsado por la urgente necesidad de promover una comunidad mundial de ciudadanos educados científica y tecnológicamente. Las metas y objetivos fueron destacados como:

- *Desarrollo personal a través de la adquisición de conocimiento científico.*
- *Desarrollo mental personal a través del uso de métodos/habilidades científicos.*
- *Desarrollo de atributos, actitudes y percepciones individuales.*
- *Desarrollo de valores y habilidades como un miembro responsable de la sociedad.*

Ned Lane, Director de Política Científica y Tecnológica, Washington DC, USA, afirma en una Conferencia Mundial sobre la Ciencia (2000):

“Es cierto que nuestra responsabilidad se extiende más allá del mundo científico. Nosotros somos quienes ayudaremos a determinar los métodos en los que el conoci-

miento nuevo se cruce con metas y valores sociales. Somos quienes nos hallamos en las encrucijadas del conocimiento humano y las necesidades humanas, y ayudamos a nuestro mundo a trazar el rumbo hacia adelante”.

Él no nos dijo hacia dónde nos iba a conducir este rumbo. Obviamente, la espiritualidad no pertenece a los valores propuestos. Todos los ingredientes para una sociedad materialista están aquí, y la ciencia ficción de la década de 1950 (novela Orwell 1984) parece haberse convertido en una realidad.

Resumiendo, todas las observaciones y hechos están mostrando que la evolución humana en este planeta se está acelerando y puede tomar un giro equivocado, o está girando a una velocidad demasiado alta y puede ser lanzado fuera de su sendero evolutivo. Los valores universales están desapareciendo con la disminución de la influencia de las instituciones religiosas, y los valores culturales están centrados alrededor del materialismo. Quizás este cuadro esté desequilibrado, demasiado pesimista o demasiado simplista. Pero la tendencia principal de la filosofía materialista y su implementación práctica, apoyada y respaldada mundialmente (UNESCO) es inequívoca.

Este sería un llamado para despertar. La próxima pregunta entonces sería ‘¿Qué podemos hacer?’

Primero tenemos que dar una mirada a algunas nuevas tendencias en las comunidades científica y teosófica.

(Continuará)

El conocimiento científico se puede combinar con la actividad espiritual para crear paz y buena voluntad en el mundo por medio de un campo no manifestado.

Richard Prosse

El Dr. Wu Ting Fang y la historia de la ST en China

CHONG SANNE

No se encuentra mucha información en los anales de la Sociedad Teosófica respecto a la Teosofía en China, salvo una corta referencia en Una Breve Historia de la Sociedad Teosófica de la Sra. Josephine Ransom en el año 1922:

Se ha formado la primera Rama China, con el gran estadista y embajador chino, el Dr. WuTing Fang, como Presidente, pero que falleció en junio. Él estaba muy ansioso de que la Teosofía echara raíces en su propia tierra, ya que deseaba que la nueva China fuera construida sobre la base de la fraternidad.

En *El Libro Dorado de la Sociedad Teosófica* de C. Jinarajadasa, hay una foto en la Fig. 204 con la leyenda “Dr. Wu Ting Fang, autor del primer Manual Chino sobre Teosofía”.

Pero ¿quién era el Dr. Wu Ting Fang? No aparece más información en las publicaciones teosóficas respecto a este pionero chino de la Teosofía. Aunque es un nombre distinguido en la historia moderna de China, pocos se dan cuenta la significancia de este nombre o el alcance de su grandeza. Wikipedia lo describe como “un diplomático y político chino que sirvió como Ministro de Asuntos Exteriores y por poco tiempo como Primer Ministro Interino durante los primeros años de la República de China, abogado y calígrafo”. La edición china de Wikipedia y la Enciclopedia Baidu china brinda considerablemente más información sobre los antecedentes ilustres del Dr. Wu Ting Fang. Lo que no es conocido o no se manifiesta es el hecho de que el Dr. Wu fue verdaderamente el Padre de la Teosofía en China.

Se informa que Wu Ting Fang nació el 30 de julio de 1842, curiosamente, en Singapur, que era

entonces conocida como las Colonias del Estrecho. Sin embargo, a la edad de tres años, regresó con su padre a China donde lo esperaba un destino más grande. Tuvo su educación temprana en Hong Kong. En 1874 fue a estudiar Leyes a Londres - Inglaterra, en University College y se inició en el ejercicio de la abogacía en Lincoln Inn en 1876. Se convirtió en el primer abogado de origen chino en la historia. En 1877 tuvo la distinción de ser el primer chino que obtuvo el Doctorado en Leyes, LLD. Es interesante notar que en el momento en que la Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York con su consiguiente publicidad en Londres, el Dr. Wu estaba de hecho viviendo en Inglaterra. Sin embargo, no se sabe si tuvo algún contacto con los primeros miembros de la Sociedad Teosófica.

Después de iniciarse en el ejercicio de la abogacía en Inglaterra, el Dr. Wu regresó a Hong Kong en 1877 para ejercer como tal. Se convirtió en el primer Miembro no oficial de origen chino del Consejo Legislativo de Hong Kong nombrado por Gran Bretaña en 1880, cargo que ocupó hasta 1882.

El Dr. Wu fue nombrado por el Emperador Guangxu y sirvió bajo la Dinastía Qing como Ministro en los Estados Unidos, España y Perú desde 1896 a 1902. Regresó a los Estados Unidos para servir como Ministro chino para los Estados Unidos, México, Perú y Cuba desde 1907 a 1909. Durante este tiempo se hizo amigo del Presidente Theodore “Teddy” Roosevelt y también se reunió con el científico e inventor, Thomas Edison. En marzo de 1910, el Dr. Wu dejó los Estados Unidos para ir a Europa, Singapur, y Hong Kong en

Chong Sanne es Vice-Presidente de la Federación Indo-Pacífica, Representante Presidencial de Asia Oriental y Sureste, y Presidente de la Rama Singapur.

El Dr. Wu Ting Fang y la historia de la ST en China

ruta a Beijing.

El Dr. Wu residió en Occidente por un considerable período de tiempo, unos cuatro años en Inglaterra y ocho años en EEUU. Su dominio del idioma inglés y su conocimiento sobre temas actuales a nivel mundial se pueden observar en el maravilloso libro que escribió, América a través de los anteojos de un Diplomático Oriental. Este libro es de fácil lectura. Curiosamente, él fue persuadido a escribirlo, su único libro en inglés, por una amiga americana. Como dice en el prefacio:

Una raza así ciertamente debe ser muy interesante de estudiar. Durante mis dos misiones en América donde residí casi ocho años, se me pidió repetidas veces que escribiera mis observaciones e impresiones de América. No me sentí justificado a hacerlo por varias razones: primero, no tenía tiempo para tal tarea en medio de mis deberes oficiales; segundo, aunque estuve viajando a través de muchas secciones del país, y entré en contacto oficial y socialmente con muchos tipos de personas, podía haber algunas características del país y algunos rasgos de las personas que hubieran escapado a mi atención; y tercero, aunque vi mucho en América que despertó mi admiración, sentía que aquí y allí, había mucho por mejorar, y verme obligado a criticar a personas que habían sido generosas, corteses y amables era algo que no deseaba hacer. En respuesta a mis escrúpulos se me dijo que no se esperaba que escribiera sobre América de una manera parcial o injusta, sino exponer impresiones sobre el lugar tal cual las había tenido. Una amiga, por cuya opinión tengo el más alto respeto, dijo en efecto, “queremos que escriba sobre nuestro país y hable de nuestra gente de una manera imparcial y cándida, no queremos que elogie lo que no se lo merece, y cuando encuentre algo que merezca crítica o condena no dude en mencionarlo, porque queremos que se nos señalen nuestras faltas para que podamos reformarlas.” Admito la validez del argumento de mi amiga. Muestra la amplitud mental y la magnanimidad del pueblo americano. Al escribir las siguientes páginas he seguido uniformemente los principios establecidos por mi amiga americana. No he tenido escrúpulos para expresar franca y libremente mis opiniones, pero espero no haberlo

hecho con ningún espíritu crítico, y confío que los lectores americanos me perdonen si encuentran algunas opiniones que no aprueban. Les aseguro que no fueron formadas apresuradamente o con poca amabilidad. En verdad, no sería un amigo sincero si fuera a representar vuestro país como un paraíso perfecto, o fuera a pasar por alto lo que me parece ser vuestros defectos.

Este ameno libro es ingenioso, divertido, a veces satírico, pero escrito con gran humildad. Fue escrito en 1914 cuando el Dr. Wu había aceptado un importante cargo de Ministro en la nueva República de China.

El Dr. Wu Ting Fang apoyó la Revolución Xinhai y negoció en nombre de los revolucionarios en Shanghai. Sirvió brevemente como Ministro de Justicia para el Gobierno Provisional de Nanjing a principios de 1912, donde argumentó fuertemente por un sistema de justicia independiente, basado en su experiencia por el estudio de las leyes y por sus viajes al extranjero. Luego de este breve nombramiento, el Dr. Wu se convirtió en Ministro de Asuntos Exteriores para la RDC. Prestó servicios por poco tiempo en 1917, como Primer Ministro Provisional de la República China.

El Dr. Wu se unió al Movimiento de Protección Constitucional del Dr. Sun Yat-sen y se hizo miembro de su comité de gobierno. Aconsejó al Dr. Sun que no se volviera el “presidente extraordinario” pero siguió con el Dr. Sun luego de la elección. Luego prestó servicios como ministro de asuntos exteriores para el Dr. Sun y como presidente provisional cuando el Dr. Sun se ausentaba. Fue Ministro de Asuntos Exteriores desde septiembre de 1917 a junio de 1922 y simultáneamente Ministro de Finanzas desde mayo 1921 a junio 1922. Murió poco después de la rebelión de Chen Jiongming contra el Dr. Sun.

Fue durante los últimos tres años de su vida que realizó el mayor trabajo para la Sociedad Teosófica mientras aún mantenía ambas carteras, como Ministro de Asuntos Exteriores y Ministro de Finanza. En 1920, a la edad de 78, mientras residía en Shenjiang, Shanghai, promocionó ac-

El Dr. Wu Ting Fang y la historia de la ST en China

tivamente a la Sociedad Teosófica. Inicialmente llamó a la Teosofía Daodetongshenxue y la renombró Tianrenmingdao xue hasta que finalmente la llamó Zhengdao xue. Todos los jueves invitaba a miembros chinos y occidentales a una reunión en su casa para estudiar las verdaderas enseñanzas de varias religiones, el profundo misterio y secretos del cielo y de la tierra (la Naturaleza), la constitución del hombre, etc., en definitiva, Teosofía. De acuerdo a sus seguidores, siempre que él tenía algún tiempo libre luego de sus deberes oficiales, el Dr. Wu hablaba con entusiasmo a los miembros chinos y occidentales sobre Teosofía y enseñanzas y ciencia ocultas.

Evidentemente, el Dr. Wu dio charlas públicas sobre Teosofía mucho antes que se constituyera oficialmente la primera Rama china. Está registrado en la prensa que el 12 de marzo de 1916 el Dr. Wu, en su condición de Teósofo, fue invitado por el Shanghai Shangxian Tang (El Instituto Internacional de China) para dar una charla sobre “La Relación entre el Alma y el Cuerpo” ante una audiencia de cientos de personas.

En junio 1921, el Dr. Wu tradujo y publicó Información para Buscadores de Annie Besant. En julio 1921, escribió y publicó Bosquejo de Teosofía. En la última publicación dio las razones para la elección del nombre final Zhengdao xue con una explicación reveladora. El 14 de febrero de 1922, publicó Lecciones Elementales sobre Karma que tradujo de los escritos de Annie Besant. Este último fue publicado cuatro meses antes de su fallecimiento el 23 de junio de 1922.

El 8 de marzo de 1923, la Rama Sun de la Sociedad Teosófica de Shenjiang publicó en forma póstuma Diálogos del Dr Wu Ting Fang sobre Teosofía. Estos diálogos eran respuestas grabadas del Dr. Wu a preguntas sobre Teosofía. En el prefacio de este libro, se le rinde homenaje “como un gran sabio de la República China que llevó una vida con obras y palabras llenas de consideración, y que no buscó el lujo. Todo lo que hizo fue basado en la moralidad como regla.” Este libro fue publicado junto con una compilación de sus otros tres trabajos, a saber, Bosquejo de Teosofía, Lecciones Elementales sobre Karma, e Información

para Buscadores. Esta compilación de las obras del Dr. Wu sobre Teosofía puede encontrarse en los archivos de la Biblioteca Nacional de China aunque los dos últimos títulos parece que se han perdido.

El Dr. Wu vivió en la época de la fundación de la Sociedad Teosófica y la primera mitad del siglo de su existencia. Fue contemporáneo de los primeros líderes de la Sociedad. No se sabe si alguna vez conoció a alguno de ellos, pero evidentemente tuvo gran admiración por líderes tales como Annie Besant, que, curiosamente, era cinco años más joven que Dr. Wu. En América a través de los anteojos de un Diplomático Oriental, publicado en 1914, hace referencia a Annie Besant más de una vez:

Las leyes inmigratorias vigentes en Australia son, se me informa, aún más estrictas y severas que aquellas de los Estados Unidos. Equivalen a casi una prohibición total, porque están dirigidas no sólo contra los trabajadores chinos sino que son tan rígidas que la admisión a los comerciantes y estudiantes chinos también es prácticamente rechazada. En el curso de una conferencia dada en Inglaterra por la Sra. Annie Besant en 1912 sobre “La ciudadanía de las razas de color en el Imperio Británico”, mientras condena los prejuicios de raza de su propio pueblo, resaltó un hecho que será interesante para mis lectores, especialmente los australianos. Dice, “En Australia se está produciendo un cambio muy curioso. El color se ha acentuado mucho en ese clima, y los australianos se han vuelto muy amarillos, por lo tanto, se vuelve un problema, si después de un tiempo, a las personas se les permitirá vivir en su propio país. La gente blanca está mucho más coloreada que algunos indios.” Ante este hecho evidente ¿no es el momento, que por su propio bien, los australianos disminuyan sus reclamos contra las personas amarillas e induzcan a su Parlamento a abolir, o al menos a modificar, sus leyes inmigratorias con respecto a la raza amarilla?

El Dr. Wu fue también un defensor del vegetarianismo. En el capítulo final del mismo libro, Capítulo 17, sobre los Deportes, escribe:

El Dr. Wu Ting Fang y la historia de la ST en China

Como un ferviente creyente en la vida natural, saludable y compasiva, me interesé en encontrar en la Enciclopedia Británica cuán frecuentemente los vegetarianos han ganado en deportes atléticos. Ganaron la competencia de caminata de Berlín a Dresden, una distancia de 125 millas, la Copa Carwardine (100 millas) y la carrera de ciclismo Dibble Shield (6 horas) (1901-02), el campeonato amateur de Inglaterra en tenis (4 años sucesivos hasta 1902) y raqueta (1902), el campeonato de ciclismo de India (tres años), el campeonato de la media milla corrida en Escocia (1896), los record del mundo de ciclismo amateur, desde los de cuatro horas a los de trece horas (1902), el campeonato de las 100 millas de Yorkshire Road Club (1899, 1901), medalla de oro en tenis (cinco veces). No tengo acceso a estadísticas posteriores en este tema pero conozco que es lo contrario a lo que se dice, como el profesor Gautier de la Sorbona, una fundación católica en Paris, recientemente dijo que los vegetarianos "sufren de falta de energía y fuerza de voluntad." Los hechos mencionados antes refutan esto, y en oposición al Prof. Gautier, cito al Dr. J. H. Kellogg, el eminente doctor y Superintendente del Sanatorio Battle Creek en Michigan, EEUU, que ha sido vegetariano estricto por muchos años y que, aunque tiene más de sesenta años, es tan fuerte y vigoroso como un hombre de cuarenta; él me dijo que diariamente trabajaba dieciséis horas sin la más mínima fatiga. La Sra. Annie Besant, Presidente de la Sociedad Teosófica, es otro ejemplo. Se me informó de buena fuente, que ella había sido vegetariana por lo menos treinta y cinco años y que es dudoso que alguien que coma carne, que tenga sesenta y cinco años, pueda igualarla en vigor. Sea lo que sea que los vegetarianos carezcan, no es de energía.

Aquí nuevamente, se menciona a Annie Besant.

Fue realmente una pérdida para la Sociedad Teosófica que el Dr. Wu falleciera sólo tres años después de que formara la primera Rama en China. Al ser un académico chino altamente competente tanto en el idioma inglés como en el chino y en una posición de poder e influencia, estaba preeminentemente calificado para traducir la literatura teosófica, para difundir la teosofía por toda la Gran China. Por otro lado, él ya tenía 80 años cuando

murió. Sin embargo, su legado fue preservado y el nombre que eligió para la Sociedad Teosófica fue mantenido activo hasta la Segunda Guerra mundial.

En *El Libro del 75º Aniversario de la Sociedad Teosófica* de Josephine Ransom tenemos esta afirmación en el año 1936:

El Sr. A. F. Knudsen fue nombrado Agente Presidencial para Asia Oriental. Él y su esposa hicieron de Shanghai su centro, "un lugar mejor que Hong Kong para ponerse en contacto con la China real". Una apreciable cantidad de literatura Teosófica ya fue traducida al chino.

Ciertamente, el Sr. Knudsen presentó uno de estos libros traducidos, Teosofía, en chino, a Adyar el 21 de enero de 1938. No se sabe cuándo el libro se publicó por primera vez. El nombre del traductor se da en chino como Yuanhujinhuilian que parece ser una transliteración de un nombre occidental. Este es un libro bastante completo y lo más próximo a un manual teosófico chino.

Dos versiones de *A los Pies del Maestro* se hallaron con el título Shixun. Uno de ellos tiene un prefacio por el Sr. Knudsen fechado el 17 de abril de 1937. Sin embargo, no se menciona el traductor. La otra versión no tiene fecha pero evidentemente es una versión más antigua traducida por Lin Haohua.

Nuevamente, en *Una Breve Historia de la Sociedad Teosófica* en el año 1937, se informó lo siguiente, respecto al Sr. C. Jinarajadasa a su regreso de Japón:

En su viaje de regreso pasó un largo tiempo en Shanghai, donde dio una charla pública y a la Rama varias veces, y además dio una conferencia sobre Budismo a la "Sociedad Karma Pura", la que fue traducida al chino.

En el *Libro del 75º Aniversario de la Sociedad Teosófica* en el año 1939, tenemos este informe:

En Shanghai el Sr. Knudsen estuvo preparando, con la ayuda de estudiantes, traducciones al

chino de *Principios Fundamentales de Teosofía*, de C. Jinarajadasa, y *La Sabiduría Antigua*, de Annie Besant.

No sabemos si las traducciones realmente se realizaron, ya que no se encontraron traducciones chinas de estos libros.

Luego vino la II Guerra Mundial. En el Libro del 75º Aniversario, en 1944, estaba el ominoso pronunciamiento:

En Birmania, en las Indias Orientales Neerlandesas y la Islas Filipinas, la Sociedad fue prácticamente extinguida por los japoneses, como lo fueron las Ramas en Shanghai (China), Hong Kong y Singapur.

Después de la Segunda Guerra Mundial y la Gran Revolución Cultural del proletariado del pueblo de la República de China, que tuvo lugar desde 1966 hasta 1976, la Sociedad Teosófica dejó de existir en China. Sin embargo, otra versión de *A los Pies del Maestro* con el título chino de Lizugongtinglu traducida por el Sr. Maurice Chu fue publicado en Hong Kong por un grupo privado en 1961 y reimpresso en 1972. Hasta entonces, la Sociedad Teosófica aún era mencionada por el nombre chino dado por el Dr. Wu, Zhengdao xuehui. Este libro, junto con los ya mencionados siete, son los únicos ocho libros chinos que hay en la Biblioteca de Adyar y el Centro de Investigación y se cree que son los únicos existentes.

La Sociedad Teosófica no está actualmente presente en el país con la mayor población en el mundo. Como es ciertamente la misión de la Sociedad “popularizar el conocimiento de la Teosofía”, no debemos descuidar a China, con una población de 1,37 billones de personas. Con respecto a esto, bajo el auspicio de la Federación

Indo-Pacífica de la Sociedad Teosófica, se armó un Equipo del Proyecto Chino, en diciembre de 2011, en la Rama Singapur para promover la Teosofía entre la población china alfabetizada del mundo, principalmente en China. Para este fin, hemos desarrollado un Website dedicado a los chinos www.chinesetheosophy.org como vehículo para la difusión de las enseñanzas teosóficas. Afortunadamente, China tiene elevados conocimientos en informática. De la población de 1,37 billones, se estima que hay unos 621 millones de usuarios de Internet de acuerdo a las estadísticas realizadas a partir del 30 de junio de 2012. Este es el 50% de todos los usuarios en Asia. La tarea del Equipo del Proyecto Chino consiste en una continua traducción de literatura teosófica al chino, lo cual es progresivamente subido al Website. El Equipo también facilita foros en línea para debates interactivos de temas teosóficos. El trabajo recién empieza. Hemos subido imágenes de los ocho libros chinos que la Biblioteca de Adyar y el Centro de Investigación facilitaron a nuestro Website chino. Esperamos lograr más en un futuro cercano.

Y hemos vuelto a utilizar el nombre chino Zhengdao xuehui y lo difundiremos, el que fue compuesto por el Dr. Wu como el nombre oficial para la ST y de tal manera preservar su legado. Después de todo, ese nombre ha sido reconocido como el nombre chino oficial para la Sociedad Teosófica desde 1920 hasta al menos 1972. Es un giro interesante en la historia, que el Equipo de Proyecto Chino debería establecerse en Singapur, el país de nacimiento del Dr. Wu, para continuar su obra teosófica en China.

Referencias:

- Ransom, Josephine, *Una Breve Historia de la Sociedad Teosófica*.
- Jinarajadasa, C., *El Libro Dorado de la Sociedad Teosófica*.
- Ransom, Josephine, *El Libro del 75º Aniversario de la Sociedad Teosófica*.
- Wikipedia
- Baidu Encyclopedia (Chino)
- Wu, Ting Fang, *América a través de los anteojos de un Diplomático Oriental (en inglés)*
-, *Información para Buscadores (traducción china de los escritos de Annie Besant)*
-, *Bosquejo de Teosofía (chino)*
-, *Lecciones Elementales sobre Karma (traducción china de los escritos de Annie Besant)*
-, *Diálogos sobre Teosofía del Dr. Wu Ting Fang (chino)*
- *ST en China, Teosofía (chino) (1938)*
-, *A los Pies del Maestro (chino) (sin fecha)*
-, *A los Pies del Maestro (chino) (17 de abril de 1937)*
- Chu, Maurice, *A los Pies del Maestro (chino) (1972)*
- *Estadísticas Mundiales de Internet -<www.internetworldstats.com>*

La Ciencia a la Luz de la Ética

ELS RIJNEKER

Charla dada en el Congreso Europeo realizado en París el verano pasado.

Se han escrito muchos libros sobre ciencia, y otro tanto sobre espiritualidad. ¿Cuál es la conexión entre la ciencia y la espiritualidad?, ¿debería haber una conexión? ¿De dónde procede la inspiración de los descubrimientos científicos? Albert Einstein es un buen ejemplo de alguien que construyó un puente entre la ciencia y la espiritualidad. Se dice que *La Doctrina Secreta* de H. P. Blavatsky estaba siempre a su alcance, sobre su escritorio.

Existen unos pocos títulos de libros que se refieren al vínculo entre la ciencia y la espiritualidad: *El universo en un solo átomo*; *La convergencia de la ciencia y la espiritualidad* (su Santidad el Dalai Lama); *La ciencia del Yoga* (I. K. Taimni); *Un destello de luz en la oscuridad de la noche, una guía al modo de vida del Bodhisattva* (su Santidad el Dalai Lama); *La ciencia y lo sagrado* (R. Ravindra).

Todos los teósofos conocen el Mantra Universal de Annie Besant que comienza: “Oh, Vida Oculta que vibras en cada átomo. Oh Luz Oculta que brillas en cada átomo, Oh Amor Oculto que todo lo abarcas en la Unidad...”

El lema que forma parte del emblema de la Sociedad Teosófica (ST) es Satyân Nâsti Paro Dharmah. En Holanda usamos las palabras en sánscrito porque tienen mucho más significado que simplemente “No hay religión más elevada que la verdad”. Con el énfasis en la Libertad de Pensamiento, los miembros de la ST son estudiantes de la vida, que buscan juntos la Verdad, que buscan el arte de vivir correctamente. Esta búsqueda tiene como objetivo descubrir lo desconocido por medio del estudio comparativo de la religión, la filosofía y la ciencia (el segundo Objetivo de la

ST), e investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el ser humano (el tercer Objetivo).

Nosotros, los seres humanos, comenzamos a descubrir nuestro mundo desde que nacemos, principalmente para sobrevivir. Continuamos recibiendo experiencias y aprendiendo hasta el momento en que cerramos nuestros ojos, cuando llega la muerte física. Lo que asimilamos, comprendemos y recordamos depende totalmente de nuestras habilidades y de nuestro trasfondo educativo y cultural. Es decir, experimentamos el mundo por medio de nuestros sentidos, y luego agregamos nuestros pensamientos y emociones. Nuestras observaciones pueden difícilmente llamarse imparciales, reales y puras. En la investigación humana y científica existen muchos inconvenientes. Pueden ser necesarios el discernimiento, la ética, la integridad personal y la espiritualidad. *La Escala de Oro* de H. P. Blavatsky menciona claramente: “Una vida limpia, una mente abierta, un corazón puro, un intelecto despierto, una percepción espiritual sin velos.” Evidentemente, esto es un trabajo para toda la vida.

En un simposio realizado junto con otras varias organizaciones espirituales en Amsterdam, en marzo 2014, Marco Pasi, Profesor Asociado en Historia de la Filosofía Hermética y Corrientes Relacionadas, habló sobre *El desafío del Alma Académica*:

Uno de los problemas metodológicos, debatidos más a menudo en nuestro campo, se refiere a la posición de aquéllos que no desean adoptar una actitud “neutral” o “agnóstica” en el estudio del esoterismo, sino que dejan que su juicio se colorea por sus propias creencias religiosas o espiritua-

Els Rijneker es Secretaria General de la Sociedad Teosófica en Holanda.

les... (ver www.theosofie.nl, magazine, marzo 2014, p. 19).

El enfoque científico, como yo lo comprendo: curiosidad y voluntad de investigar e indagar en general, comienza con observaciones del mundo externo. Luego se formulan hipótesis que se testean, muchas veces, bajo condiciones controladas (actualmente con instrumentos muy precisos). Como resultado, se lanza una nueva hipótesis, una nueva teoría, un nuevo descubrimiento. ¡Los científicos ahora son capaces de observar la parte más pequeña del mundo material! En este punto, sin embargo, surge la pregunta milagrosa: ¿cuál es la fuerza detrás del mundo material?, ¿qué es esta energía, qué es la “vida”? Para comprender esto, se necesitan niveles más “etéreos”, niveles de comprensión casi espiritual: ¿podemos ver más allá?, más allá del mundo material, ¿podemos realmente comprender, y ver las cosas como realmente son, podemos alcanzar la visión pura en alguna medida? El hombre puede ser inteligente y brillante intelectualmente, haber estudiado muchos libros, haber reproducido y extractado del cerebro una inmensa cantidad de fórmulas, hechos y números (esto se llama “la doctrina del ojo” o “de la cabeza”), pero ¿poseemos sabiduría interior?, ¿somos inteligentes (esta es “la doctrina del corazón”), ¿cuál es nuestro objetivo en la vida: estatus, orgullo, ganancia para pocos, o compartir con toda la humanidad? Existen incluso temas más difíciles, dado que tenemos una visión muy limitada: qué preservar y mantener, qué liberar, porque el cambio en el mundo físico es inevitable.

Una actitud correcta e íntegra, debería por necesidad, jugar un amplio rol en la investigación científica. Deberíamos preguntarnos: ¿es un descubrimiento útil y benéfico para todo el planeta, o sólo para una parte del mundo; sólo para la humanidad, o también para los reinos inferiores (animales y plantas)? ¿Es correcto apropiarnos de la vida de los animales? ¿Son las medicinas específicas realmente necesarias, o existen motivos de influencia, de poder y de ganancias comerciales? La anterior Presidente de la ST, Sra. Radha Burnier, dijo una vez al hablar de la enfermedad física: “¿Qué hay de malo en morir?” Esta es una

afirmación desafiante.

El Dr. Klaus K. Klostermaier, Profesor Emérito de la Universidad de Manitoba, Winnipeg, Canadá, escribió en *The Theosophist* noviembre 2009:

Aldous Huxley, un gigante en el Reino de las Humanidades del siglo veinte, cuya Filosofía Perenne no sólo es una antología sin igual sobre las religiones del mundo, sino también un bosquejo para una religión universal... sugiere que Jñâna Vedanta (el conocimiento puro) es la clave para abrir la puerta hacia el significado de la existencia humana.

Toda la iniciativa científica, y con ella gran parte de nuestro esfuerzo educativo público, está principalmente dedicada a evitar las grandes preguntas humanas más que a abordarlas. La reducción de la racionalidad de la manipulación matemática de información, que encuentra su epítome en la computadora, no sólo restringe el ámbito de la ciencia y la hace ignorar preguntas significativas, sino que también convence a los científicos promedio y a las masas que creen en la ciencia, que las preguntas significativas, las preguntas relacionadas con el Yo “no son científicas”, y por lo tanto no son dignas de considerar. Indagar en tales preguntas, al parecer, “no reditúa”. La ciencia moderna deja de lado en principio preguntas que incluyen todo el rango de la ética, la estética y la espiritualidad.

¿Existe un Puente entre la Ciencia y Espiritualidad? Ciertamente sí lo hay. Debe haber uno, y siempre puede ser mejorado.

¿Cómo deberíamos actuar para mejorar esta conexión? Es un tema de la ética. Aquí el primer paso debe ser dado por cada hombre y mujer individualmente. Todos somos libres de tomar esta decisión por nosotros mismos, y debemos hollar nuestro propio Sendero para alcanzar el gran “conócete a ti mismo”, gnothi seauton (el texto inscripto en el Templo de Apolo en Delfis). Los movimientos espirituales y religiosos optan por este objetivo de discernir, comprender, purificar y actuar éticamente. Aunque en el mundo científico esto puede no ser práctica común, sería una idea apropiada considerar y debatir temas éticos más a menudo, admitiendo que ¡no se puede encon-

La Ciencia a la Luz de la Ética

trar fácilmente una solución! Estudio, meditación y servicio son los tres pilares de la vida teosófica, conectada con el Arte de Vivir correctamente mencionado anteriormente. La situación ideal se-

ría que los científicos combinaran su investigación con el razonamiento y la reflexión (un estudio meditativo), cuyo resultado podría llevar a un servicio incondicional por la humanidad.

A medida que uno progresa en *Jñana Yoga*, encuentra conceptos que surgen y que, aunque uno tiene conciencia de ellos, no puede aún formularlos en alguna forma de representaciones mentales.

Este es un momento de estar en guardia y negarse a admitir la idea de que, lo que se ha descubierto como nueva y maravillosa representación, deba representar la realidad. No hay tal. A medida que uno trabaja en ello, descubre que el antes admirado cuadro, se vuelve apagado y poco satisfactorio, y finalmente se marchita y es rechazado.

Este es otro punto peligroso, pues entonces queda uno como en un vacío sin concepto alguno en que apoyarse y puede sentirse tentado a resucitar lo antes desechado por carecer de un mejor asidero. El verdadero estudioso trabajará empero con imparcialidad y luego vendrán destellos informes, que a su tiempo darán origen a una representación más amplia y bella que la última.

H. P. Blavatsky
Como Estudiar Teosofía

Vea, cuando usted penetra profundamente dentro de la conciencia, alcanza un punto donde lo desconocido aparece como lo oscuro, y ahí usted se detiene porque está atemorizado. La mente penetra hondo hasta un punto, y bajo ese punto está el sentimiento del tenebroso vacío...

¿Puede la mente atravesar la oscuridad? Vale decir, ¿puede la mente no experimentar temor? ¿Puede ella operar de tal modo que la oscuridad se convierta en luz?...

A causa del temor, de la aprensión por algo que no conocemos, disipamos la energía en vez de concentrarla. Al penetrar en el espacio hay cierta exigencia de energía. Esa energía debe estar libre de todo esfuerzo, de toda distorsión. A medida que penetra, la energía va reuniendo impulso. Si no tiene un desvío por el cual escapar, no hay distorsión. Se vuelve más profunda, más amplia, más fuerte.

J. Krishnamurti

Impresiones de Adyar

ROBERT BÉLAND

Charla dada en el Cierre de la Convención Internacional, Adyar, 31 diciembre 2014.

Quisiera compartir las impresiones que me dejaron mi estadía en Adyar y la Convención Anual. Hay tres o cuatro puntos que me gustaría compartir con ustedes.

Lo primero que me impactó y emocionó, al caminar por el campus de Adyar, fue que, sin importar a quién conocía, siempre estaba ese sentimiento de hermandad o calidad humana sin distinción de raza, color o género. Esto parece obvio dado que es nuestro lema. Pero siempre es conmovedor ver implementado, en el diario vivir, lo que estudiamos en libros, verlo en un grupo de personas tan grande y diverso, y que es a veces difícil de aplicar con la familia y amigos. También me impresionó ver el respeto por todos los animales y las plantas en el campus.

Lo segundo que quiero comentar es que asistí a la Escuela de la Sabiduría. Descubrí una fantástica oportunidad para conocer grandes maestros y otros estudiantes que ahora son mis amigos. Es también maravilloso tener la ocasión de adquirir conocimiento de gran calidad, que está incluso más allá del conocimiento. Esto es algo que puedo traer conmigo a casa y compartir con mis colegas por el bien de la Teosofía en nuestras ramas, grupos de estudio y con cualquiera que desee aprender más. De nuevo, insisto en lo asombroso que fue que, a pesar de que éramos muchas personas de diferentes orígenes y culturas, y con asignaturas de estudio a veces sensibles, siempre

se trabajó con un espíritu de respeto y calidad humana.

Ahora la convención. El tema principal que se trató fue el cambio en el mundo y en la Sociedad Teosófica. Las siguientes no son estadísticas científicas pero, alrededor del 50% de las personas están conscientemente atemorizadas por el cambio y otro 49,9% están atemorizadas a nivel inconsciente o se sienten incómodas con el cambio porque las lleva a lo desconocido. Lo que me impactó fue ese espíritu de respeto entre todos. Los que quieren que ocurran cambios no parecen empujar o tironear a los otros. Aquellos que prefieren no cambiar, o al menos no tan rápido, se muestran abiertos a escuchar.

Siempre vuelvo al tema de la hermandad o la calidad humana, pero ¿no eso lo que falta en este mundo? Muchas personas están hambrientas, y sin embargo hay suficiente comida, muchas personas son pobres, pero hay suficiente dinero. ¿Qué está faltando? El profundo deseo de compartir... fraternidad entre humanos. Este último mes he visto y experimentado una calidad humana a diario.

Resumiendo, he viajado antes por Norte y Sudamérica, Europa y Asia, pero este último mes que pasé aquí en Adyar, en la Sede Internacional de la ST, fue una de las mejores experiencias de mi vida.

Quiero que todos sean dichosos, porque la alegría es indispensable tanto para un Adyar feliz como para un Adyar eficiente. Como el gran centro mundial para la hermandad y específicamente para la Sociedad Teosófica, y los muchos movimientos que nuestra Sociedad dio a luz, Adyar ocupa un lugar único en la vida del mundo. Por la fuerza del ejemplo fuerte, Adyar casi puede guiar al mundo a seguir el camino hacia la dicha, en el sentido de que un ejemplo fuerte desde este centro sería tan convincente en su poder y atractivo que el resto del mundo sería irresistiblemente atraído a seguir el ejemplo.

Annie Besant

Robert Béland es Miembro de la ST de Canadá.

El Yo Cambiante: Su Evolución

N. SRI RAM

Es un hecho maravilloso y extraordinario que cualidades tan básicamente hermosas como la humildad, la simplicidad, la pureza y otras que no se pueden ni expresar, se fundan en un sólo estado de la mente y el corazón. Igualmente todos los vicios están conectados entre sí, porque nacen todos de la afirmación del yo y del deseo egoísta, constituyen una malla muy compacta, mientras que las virtudes, consideradas por separado, constituyen una única constelación.

El deseo de lo que queremos y disfrutamos, o tratamos de poseer y conservar, es lo que nos hace tan auto asertivos. Pero ¿acaso no podría existir un movimiento puro del corazón, semejante al deseo aunque sin poder llamarle deseo, que no tuviera su origen en el yo? Ese deseo, sin un yo que se apegue al objeto deseado, tiene la misma cualidad que el amor. Surge de un impulso del corazón, de una inclinación de la voluntad, que hace que la belleza del objeto, ya sea persona, cosa, fenómeno o idea, fluya hasta el corazón. Ese movimiento no nace del recuerdo de una experiencia previa, como pasa con el deseo normal, sino que es como una cualidad que pertenece a la libre corriente de la vida. La asertividad y el deseo que quiere poseer van juntos. Tal vez no nos hayamos dado cuenta de lo íntimamente que están ligados. Cuantas más peticiones y exigencias tenga una persona, más dominante y asertiva será. Cuando digo “yo quiero esto”, el acento, por más sutil que sea, está centrado en el “yo”.

Todos los vicios surgen de un yo que está potencialmente o realmente en conflicto con los demás; todas las virtudes nacen de la verdad que reemplaza a ese yo con una naturaleza armónica y bella. La verdad en un sentido inclusivo es a

la vez subjetiva y objetiva. Subjetivamente es la verdad de nuestro ser, su naturaleza y acción. En relación a las cosas externas, consiste en ver las cosas tal como son, no sólo las apariencias, los hechos crudos respecto a ellas, que no nos afectan en profundidad, sino también aquellas formas internas o ideales que subyacen a esas apariencias. Es la respuesta al ideal que subyace a lo que llamamos real, lo que evoca en nosotros el sentido de la armonía, aunque el hecho de ver lo superficial como un hecho y comprender el sitio que ocupa también forma parte de la respuesta completa. Solamente la naturaleza de nuestro verdadero ser es lo que puede responder de forma tan completa, pero es así, y se explica en el sentido de no estar viciado, endurecido o deformado por influencias externas a él. Todas las virtudes son expresiones de esta naturaleza y cada una de ellas está relacionada con las otras. Cada virtud es una forma ideal de acción o de ser, y todos los ideales que brillan en la conducta, el pensamiento o el sentimiento, son aspectos de una verdad ideal, que está representada en ese Ser sin ninguna deformación. Cuando uno despierta a la existencia de esta verdad en su interior, todos sus aspectos aparecen como distintas formas de belleza, como estrellas en un cielo del que han desaparecido las nubes.

Todas las nubes surgen de la tierra, y las nubes de nuestro cielo mental han surgido del apego a la sensación en distintas formas. El apego a cualquier tipo de sensación, física o emocional, conlleva calor y tensión a la vez. Puede que haya cierto grado de calor o de fiebre en nuestro sistema, pero tal vez la persona no lo percibe cuando ya se ha acostumbrado. Cuando se experimenta el

Reimpreso de The Theosophist, Mayo de 1969.

El Yo Cambiante: Su Evolución

apego hacia algo que nos produce placer, tenemos una urgencia por capturar esa cosa o conservarla. Todo apego está dirigido hacia una sensación de placer; la cosa o la persona conectada con él es simplemente el medio por el que se obtiene esa sensación, sustituida según lo requieran las exigencias. Realmente no se puede encontrar paz en la vida, esa paz que llega hasta las raíces del ser, a menos que uno haya eliminado de su naturaleza toda tensión febril, todo deseo de un tipo u otro de satisfacción, tanto si consiste en aferrarse a las cosas, en adquirirlas o en elaborar más y más elementos que nos den esa sensación de seguridad.

Las nubes de nuestro cielo surgen del terreno de nuestra naturaleza, es decir, de su condición, pero más allá de ellas hay un cielo sin nubes. El que nunca ha tenido ni siquiera una visión momentánea de la belleza y naturaleza de ese cielo no creará que exista; si se lo cuentan, pensará que es un producto de la imaginación; sólo existen las nubes. A ese cielo sin nubes se le denomina en los libros sánscritos *chit âkâsa* o *chit ambaram*, siendo *chit* inteligencia, *âkâsa* o *ambaram* extensión o cielo de inteligencia pura, de la conciencia en su condición original.

Esa extensión, que es absolutamente inquebrantable, corresponde en el plano espiritual-intelectual al continuo del espacio, o del espacio y tiempo, sin ninguna distorsión. La nube que se acumula y oculta ese cielo contiene la humedad de distintas emociones personales que oscurecen nuestra existencia. Cuando existe el apego y el deseo que éste origina, también hay frustración e infelicidad, porque lo que se desea no siempre se obtiene e incluso cuando se obtiene, al cabo de un tiempo ya no produce la felicidad esperada. Y si la produce, tampoco produce la felicidad que se esperaba. Y tenemos también la reacción causada por su disfrute, a menos que se trate de un disfrute puro, sin deseo alguno por continuarlo o retenerlo. Hay decepción cuando las esperanzas no se ven cumplidas o no producen la satisfacción que se esperaba. Para continuar con el símil, periódicamente las nubes se descargan como lágrimas de auto compasión y pena.

La vida de mucha gente es triste y sombría, no por falta de hechos y fenómenos interesan-

tes sino por el pesado manto bajo el que viven continuamente. Uno puede vivir en medio de un torbellino de agitaciones, pero cuando desaparece la novedad de una cosa tras otra, la vida se encoge y se vuelve aburrida, pierde su filo y carece de alegría; las agitaciones entonces contribuyen a la infelicidad. Es una experiencia muy distinta vivir sin ningún manto sombrío encima de nuestra vida. Es la nube cargada de nuestros recuerdos la que encapota el cielo de la conciencia pura. Los recuerdos tienen que existir necesariamente como impresiones recibidas en el pasado, pero podrían existir sin convertirse en nubes cargadas de reacciones que afectan al presente. Cuando ése es el caso, desaparecen de nuestro horizonte sin obstruir la luz que baja de arriba. Es el recuerdo cargado de pasiones, anhelos, resentimiento etc, lo que crea nuestros diferentes humores, como dirían los alquimistas, la cólera, la melancolía etc. Todas son aflicciones del yo psíquico, el cuerpo de nuestra mente y emociones, que da origen a las complicaciones y desórdenes, causas de todo tipo de mal funcionamiento.

Cuando se estudia todo esto de forma puramente intelectual, es como si estuviéramos leyendo un mapa, pero el mapa no es el país. Hay que viajar personalmente por el país y el viaje será muy diferente a leer el mapa y fijarse en sus características. La cuestión práctica para nosotros es, pues, la siguiente: ¿Cómo se pueden eliminar completamente esos humores, el cielo nublado, la continua generación de reacciones que oscurecen nuestra existencia?

¿Qué ocurre en el curso natural de los acontecimientos? Las nubes desaparecen con la muerte, no inmediatamente, pero en el proceso que inicia la muerte, que es la verdadera muerte, según los grandes Maestros espirituales, cuyas enseñanzas sobre este tema están de acuerdo con lo que podemos entender de nuestra propia constitución y naturaleza. Tienen que desaparecer junto con las condiciones que las produjeron, las condiciones de la vida terrena reciente. Podríamos dar las gracias de que hubiera, de momento, el final de un proceso que no consistía más que en la siembra continua de unas semillas que, en su mayoría, producían dolor. Es una condición subjetiva e in-

El Yo Cambiante: Su Evolución

terna a la que hay que pasar, como en el sueño, cuando ya no existe ese desafío de los acontecimientos a los que se ha estado respondiendo durante la vida terrena. Sin refuerzos y abandonado a sí mismo, el estado tiene que cambiar, y cada vez es más ligero y más fácil. Las nubes que estaban presentes, como ya no están llenas, tienen que descargarse o evaporarse y desaparecer. Se fueron formando por etapas en el curso de los contactos con el mundo externo, y tienen que terminar también en etapas, cuando se las separa de ese mundo. Todo esto se puede considerar como perteneciente al estudio de nuestro propio yo psicológico.

Entonces tiene que emerger el cielo limpio, ya que ese cielo es una pura extensión de la conciencia. Las estrellas que puedan aparecer en ese cielo claro, aunque al principio sean sólo unas cuantas, serían las verdades espirituales que resultan evidentes por sí mismas en ese estado. Todas las formaciones previas de la mente se han disuelto. Pero tal vez surjan y aparezcan a la vista toda una infinidad de formas de armonía, porque no hay nada entonces que obstruya nuestras percepciones, aunque lo que percibamos al principio sean las verdades más próximas a nuestra comprensión. La entidad que ha llegado así a su cúspide es incapaz de permanecer allí para siempre si le quedan todavía restos de ignorancia que generarán un movimiento de descenso, cuando desvíe su atención de sí mismo. Esta es la enseñanza antigua. Si consideramos que la conciencia del individuo consta de dos aspectos, y el inferior está formado por sus contactos en la tierra, mientras que el superior es el aspecto metafóricamente descrito como el cielo con sus estrellas, la entidad que sigue teniendo lazos o afinidades con la tierra deberá retornar a las condiciones terrenas. El *Gita* expresa este giro del ciclo con las palabras (traducidas libremente) “Después de agotar el mérito que se ha ganado, el individuo retorna a la tierra”.

La entidad que vuelve a nacer es fresca y pura, prácticamente un nuevo ser. Lo viejo se ha convertido en nuevo, algo contrario a la regla aparente de la Naturaleza, donde lo nuevo constantemente se convierte en lo viejo. Si una persona pudiera mirar simultáneamente, con una visión especial

que le permitiera unir el tiempo intermedio, por un lado al yo de la última encarnación, tal vez disipado, mancillado, agotado y endurecido, pero sin ningunas ganas de morirse, y por otra al joven niño reencarnado, tierno, juguetón, dulce, fresco e inocente, anhelante por disfrutar de la vida, sería difícil que esa persona creyera que las dos imágenes pertenecen a la misma entidad. Es la atractiva criatura que en otros tiempos y otras condiciones parecía aquella persona hinchada y pesada cuyos deseos eran insaciables, incluso por las cosas que ya tenía en abundancia. ¡Qué cambio tan extraño! Sin embargo, lo inverso del proceso de disolución que es la muerte tiene lugar en nuestra vida, pero lo aceptamos porque el cambio es tan gradual que nos vamos acostumbrando poco a poco. Cuando nos damos cuenta de la naturaleza revolucionaria del cambio que la muerte puede producir, nos damos cuenta también del lugar que ocupamos en el esquema de las cosas. El verdadero proceso interno puede iniciarse ya en medio de nuestra vida aquí y ahora. La renovación que, cuando las cosas quedan a su suerte, espera al período de liberación del cuerpo, puede tener lugar día a día ahora, mientras estamos todavía en nuestro cuerpo. La muerte como un proceso interno de descarga, de purificación, de simplificación y dulcificación, no es la muerte del deterioro y la desintegración. La muerte significa una cosa para la persona externa, pero todo lo opuesto respecto a la naturaleza interna.

La transformación de lo viejo en lo nuevo resulta posible porque la frescura y la belleza que aparecen son inherentes al alma. No se está creando nada nuevo, sino que una naturaleza que ya estaba presente pero oculta se despliega y manifiesta. El alma en su verdadera naturaleza no puede deteriorarse, es como un postulado, ya que es el receptáculo o medio que utilizan las aguas más frescas de la vida. Es la mente la que se deteriora y, por supuesto, también el cuerpo, que influye a la mente. Es la naturaleza de la relación que hay entre alma y mente lo que hace posible que la mente, en su libertad, se corrompa y después eclipse al alma y se separe de ella. La mente corrupta y enferma es el principal factor del deterioro de nuestra naturaleza terrena, y el alma, que

tiene una naturaleza tan distinta, está tan recluida y alejada dentro de las vestiduras materiales y mentales, que su misma existencia llega a ponerse en duda. Conocemos poco de ella porque su naturaleza participa muy poco en las acciones de nuestra vida normal. La gente tiene todo tipo de ideas fantasiosas sobre ella, como si fuera un objeto parecido al gato negro en una habitación oscura, en vez de considerarse como el puro conocedor o sujeto dentro de uno mismo.

La naturaleza inherente de la vida es una naturaleza de frescura, energía, sensibilidad y belleza; tiene que ser liberada, no adquirida. Si esto ocurre, conseguiremos ponerle un rostro distinto a todo el problema de la transformación que es posible en nosotros. Es un problema sólo para la mente que piensa en base a las apariencias. Pero deja de ser un problema cuando vemos la posibilidad, además del anhelo, de la condición que la palabra “alma” representa. Cuando la mente está totalmente tranquila, después de renunciar a todo lo que se refiere a fines o preocupaciones personales, entonces esa otra naturaleza asociada con la palabra “alma” nos aparece en nuestro horizonte para manifestarse.

Regresamos a la encarnación con esa naturaleza verdadera y original reflejada en el niño, pero la nueva entidad queda muy pronto empañada y se va pareciendo cada vez más a las demás personas del entorno. Sucumbe a distintas influencias ajenas a su verdadera naturaleza, debido a su falta de conciencia. Debería ser posible pasar por las distintas etapas de la vida sin sucumbir de esta manera, sin experimentar la desgraciada metamorfosis que tiene lugar en la mayoría de los casos. Pero es raro el individuo que permanece sin mancha, puro como un lirio del estanque incluso en medio de las impurezas, de todas las malas hierbas. Ocasionalmente se puede ver un rasgo de esa cualidad en alguna persona excepcional, a la que el mundo suele olvidar, como si no significara nada.

Cada edad puede ser hermosa por sí misma, sin dar origen a ningún deterioro interno. El niño inocente podría retener su inocencia mientras crece y adquiere ese encanto especial de la juventud, en el chico o la chica, el ardor, la ilusión y la pre-

disposición para responder y actuar de corazón. Podemos ser, incluso en la edad adulta, niños de corazón y también estar llenos del espíritu de la juventud, ser capaces de beber de la poesía de la vida, algo muy distinto a esa clase de juventud efervescente, resultado de nuestra inmadurez, dispuesta a dejarse engañar por cualquier cosa y por todo, a ser atrapada, acosada y capturada. Hay juventud y juventud. Desgraciadamente, la juventud proveniente de la naturaleza del alma no es muy evidente actualmente, pero tenemos a esa otra clase de juventud auto asertiva, prepotente, despreciativa de sus mayores, y que cree poder construir un mundo nuevo sin haberse renovado antes ella misma. Esa manera de pensar es simplemente la expresión de una reacción ciega contra lo convencional. Aunque sea esa clase de juventud la que vemos hoy en día en las noticias, esperamos que también existan algunas personas de la otra clase, con las virtudes y la gracia de la juventud, junto con la energía de un espíritu osado. La modestia, la buena disposición, el interés por aprender, por cuidar y respetar a la gente, el amor por el orden, virtudes tan preciadas desde siempre, ¿no podrían todas ellas existir junto con el brillo de la energía joven y con un pensamiento fresco y sin mácula? Tendría que ser posible. Si pensamos que no lo es, es que no hemos llegado a ese estado del ser en el que existe esa posibilidad. Lo que creemos posible, como estado alcanzable en nosotros mismos y extremadamente deseable, puede alcanzarse, porque indica que ese estado interno ya está presente en algún lugar dentro de nosotros y que somos conscientes de ello.

La última fase de la vida puede ser también hermosa, como el sol cuando se pone entre los colores del otoño, esa escena maravillosa que la Naturaleza pinta en cierta estación del año, cuando todos los árboles son de colores y el calor del sol es suave, sin furia previa, y se sumerge con gran belleza en la esfera que queda fuera de nuestra vista. La vejez puede tener una cualidad parecida a la luz del sol poniente, que conlleva inocencia, ardor y la capacidad de comprender y ejecutar de los primeros días, pero manifestando al mismo tiempo su suavidad y madurez especiales, con un espíritu de paz, dispuesto a sumergirse en las pro-

El Yo Cambiante: Su Evolución

fundidades de un estado que trasciende todo lo que se ha experimentado hasta ese momento. Ese tipo de vida de principio a fin sería el fenómeno más hermoso de la existencia. En la historia del mundo hubo algunos espíritus elegidos que han vivido así, procediendo de una fase de la vida a la otra, todas unidas melodiosamente y fluyendo como una hermosa corriente.

La vida está llena de dificultades y problemas, pero en medio de ellos y de todas las contradicciones, tareas y responsabilidades que nos presentan, tiene que ser posible mantener un estado interno que manifieste la belleza del Espíritu que, igual que el sol cuando se levanta, atraviesa los cielos y luego se pone, emite sus rayos desde distintos ángulos pero entona, en cada fase de su trayecto, la melodía adecuada.

La naturaleza renueva las formas de vida de su dominio de forma mecánica y periódica; la renovación es solamente una fase de un ciclo. Pero nosotros podemos renovarnos de una vez por todas con nuestra inteligencia libre, no con esa mente inquieta y fantasiosa, sino con una inteligencia que funcione en el desapego y la paz. Como el sol retira sus rayos de la tierra oscurecida, nosotros podemos retirar nuestro interés febril por los estados que hemos ido construyendo, incluyendo todo aquello a lo que nos aferramos, el estado en el que nos hemos aposentado con todas nuestras posesiones, posición y placeres, es decir, con la intrincada creación psíquica con la que hemos

rodeado al verdadero ser interno. Tiene que ser posible, incluso antes de morir, sumergirse en las profundidades de esa conciencia interna que emite la paz perfecta y la comprensión, aunque continúe haciendo lo necesario en el mundo, sin perder su interés por él, manteniendo el contacto con sus gentes, consciente de sus preocupaciones y locuras.

Parece que el Buddha dijo una vez: “Dejad de hacer el mal, aprended a hacer el bien, limpiad vuestro corazón. Ésa es la enseñanza de los Budas”. Nos puede parecer una frase muy simple, pero cubre una gran profundidad de significado. Cuando se haya realizado la limpieza, también tendremos una gran simplicidad en nuestra naturaleza y nuestra vida. Las nubes crean una condición atmosférica compleja, pero cuando desaparecen el cielo está sereno y simple a la vez. Realmente nos habremos liberado de todos los elementos de nuestra naturaleza que causan el deterioro, que distorsionan, que nos hacen ir desde la simplicidad original hasta un estado de disipación, en el que deseamos cada vez más cosas y nunca estamos satisfechos, en el que estamos llenos de auto compasión y de fuegos que parecen imposibles de apagar. Solamente en ese estado de corazón y mente podremos realmente conocer la verdad que importa. Hasta entonces, cualquier verdad que creamos conocer será simplemente exotérica, será la paja y no el grano, lo aparente, pero no lo verdadero.

Sólo cuando la ciencia moderna comience a relacionar sus descubrimientos con la vida como un todo, con la miseria o felicidad de los seres vivos, verdaderamente se convertirá en una aliada.

*¿Es la ciencia nuestro mejor aliado? El Mundo a nuestro alrededor.
Radha Burnier*

Trabajo Teosófico alrededor del mundo



Conferencia Anual de la ST de Ucrania, realizada el 15-16 de Noviembre de 2014



Conferencistas de la 88va Conferencia Anual de la Federación Teosófica Tamil, realizada en Salem los días 6-7 de diciembre de 2014



Delegados en la Apertura de la Convención Internacional realizada el 26 de Diciembre de 2014



Apertura del puesto del Centro de Entrenamiento Vocacional y Cuidado Social en Diciembre de 2014



De izquierda a derecha: Sr. Pavel Malakhov, Representante Presidencial de la ST de Rusia, el Presidente con su familia, Angelique y Lily Boyd, Sra. Raisa Kalashkova de la ST de Ucrania, y Sra. Svitlana Gavrylenko, Secretaria de la ST de Ucrania.



Izquierda a derecha: Sra. Lily Boyd, Sra. Nancy Secrest, nueva Secretaria Internacional de la Orden Teosófica de Servicio, el Presidente, y Sra. Dianna Chapotin, anterior Secretaria Internacional de la OTS.



Sra. Linda Oliveira, Secretaria Generalde la ST en Australia, el Presidente, Y el Prof. R. C. Tampi, Director de la Escuela de la Sabiduría, durante la sesión de Preguntas y respuestas.



Desde la izquierda: Sr. Robert Béland, Sr. K. Narasimha Rao, el Presidente, Dr. Chittaranjan Satapathy, Vice-presidente Internacional, Sra. Marja Artamaa, Secretaria Internacional, y Sr. S. Sundaram, Secretario General de la Sección India, en la Calusura de la Convención el 31 de Diciembre de 2014.



El Presidente con participantes de la Reunión de Foro de Jóvenes, el 31 de diciembre de 2014.

DIRECTORIO INTERNACIONAL

Fecha	Sección	Sec. General, etc.	Dirección	Revista	Dirección de email
1947	África Central y Este	... Sr. Ebrony Peteli	... PO Box 40844, Mufulira, Zambia	... <i>The Theosophical Light</i>	ebroyn.peteli@gmail.com
1909	África, Sur	... Sr. Jack Hartmann	... 9 Ronean, 38 Princesses Ave., Windsor E.2194	... <i>The South African Theosophist</i>	hartmann.jack.c@gmail.com
1956	África, Oeste	... Sr. John Osmond Boakye	... PO Box 720, Accra, Ghana	... <i>The West African Theosophist</i>	tswafrica@gmail.com
1929	América, Central *	... Sra. Ligia Gutiérrez S.	... Repl. Los Arcos # 43, Ent. Princ. 1 c. Sur 2 c. Abajo, 1 c. Sur, Distrito 2, Managua, Nicaragua		ligusimpson@hotmail.com
1920	Argentina	... Sr. Jorge García	... Santiago 257 — 2000, Rosario	... <i>Teosofia en Argentina</i>	stargentina@sociedad-teosofica.com.ar
1990	Asia, Este y Sudeste	... Sr. Chong Sanne	... 540 Sims Avenue, No. 03-04 Sims Avenue Centre, Singapore 387 603	... <i>Newsletter</i>	sanne@theosophiasia.net
1895	Australia	... Sra. Linda Oliveira	... Level 2, 162 Goulburn St., Surry Hills, NSW 2010	... <i>Theosophy in Australia</i>	tsbq@austheos.org.au
1912	Austria †	... Sr. Albert Schichl	... Oberbaumgarten 25, 4204 Haibach im Mühlkreis	... <i>Theosophie Adyar</i>	theosophic-austria@aon.at
2013	Bangladesh †	... Sr. B. L. Bhattacharya	... B/4-3, Iswarchandra Nibas, 68/1, Bagmari Road, Kolkata 700 054	... <i>Le Lotus Bleu</i>	blbtos.2005@yahoo.com
1911	Belgica	... Sra. Sabine V an Ost	... Place des Gueux 8, B1000 Brussels, Belgium		sabine.van_osta@hotmail.com
1965	Bolivia †	... Sra. Teresa W. de Nuñez	... Casilla de Correo 3911, Cochabamba	... <i>Sophia</i>	uparati@hotmail.com
1920	Brasil	... Sr. Marcos L. B. de Resende	... SGAS Quadra 603, N. 20, CEP 70200-630 Brasília (DF)	... <i>The light Bearer</i>	marcos.resende@gmail.com
1924	Canada *	... Sr. Medardo Martínez Cruz	... 3162 Rue de la Bastille Boisbriand QC., J7H 1K7	... <i>Revista Teosófica Chilena</i>	martinez6@sympatico.ca
1920	Chile *	... Sr. Cesar Ortega Ortiz	... Casilla 11 Sucursal Paseo Estación, Estación Central, Santiago	... <i>Selección Teosófica</i>	sociedadteosofica@gmail.com
1937	Colombia †	... Sra. Nelly Medina de Galvis	... Carr 22, # 45B-38 (Cons. 404), Barrio Palermo, Bogotá	... <i>Teozofija</i>	nmedinaga@yahoo.es
1997	Costa Rica †	... Sra. Maria Orlich	... Apartado 8-6710-1000, San José	... <i>Teosofi</i>	orlichsm@yahoo.com
2007	Croacia ▲	... Sra. Nada Tepes	... Krajiška ulica 24, 10000 Zagreb		zzemlja@gmail.com
1905	Cuba	... Sra. Barbara A. Fariñas Piña	... Apartado de Correos 6365, La Habana 10600		Teocuba.sociedad@gmail.com
1987	Republica Dominicana †	... Sra. Magaly Polanco	... Calle Santa Agueda 1652 Les Chalet Col San Juan Puerto Rico Apartado 23 00926	... <i>Teosofi</i>	polancomagaly@yahoo.com
1888	Inglaterra	... Sr. Colin Price	... 50 Gloucester Place, London W1U 8EA		president@theosoc.org.uk
1907	Finlandia	... Sra. Marja Artamaa	... Teosofinen Seura, Vironkatu 7 C 2, Fin 00170, Helsinki		teosofinen.seura@netti.fi
1899	Francia	... Sra. Trân-Thi-Kim-Diêu	... 4 Square Rapp, 75007 Paris	... <i>Le Lotus Bleu</i>	frankimdien@sfr.fr
1902	Alemania	... Sra. Manuela Kaulich	... Hauptstr. 39, 93138 Lappersdorf	... <i>Adyar</i>	theosophic-advan@gmx.de
1928	Grecia	... Sr. Antonis Papandreou	... 25 V oukourestiou St., 106 71-Athens	... <i>Ilisos</i>	info@theosophicalsociety.gr
1907	Hungria †	... Sr. Thomas Martinovich	... Hunyadi Janos ut 17. II. 8, H-1011 Budapest	... <i>Teozófia</i>	tsbutau7@hu.inter.net
1921	Islandia	... Sr. Halldor Haraldsson	... PO Box 1257 Ingólfsstraeti 22, 121 Reykjaví	... <i>Gangleri</i>	iceland.is@gmail.com
1891	India	... Sr. S. Sundaram	... The Theosophical Society, V aranasi 221 010	... <i>The Indian Theosophist</i>	theosophyvyns@gmail.com
1912	Indonesia	... Sr. Herry Ispoemomo	... Jalan Anggrek Nelimurni A-104, Jakarta 11410, Timur	... <i>Theosofi</i>	theosofi.indonesia@gmail.com
1919	Irlanda *	... Sra. Marie Harkness	... 97 Mountsandel Road, Coleraine, Co. Londonderry, UK BT52 1TA		marieharkness@yahoo.co.uk

1954	Israel ▲	... Sr. Abraham Oron	... PO Box 9114, Ramat-Gan, Israel 5219002	... Or	ornet@theosophia.co.il
1902	Italia	... Sr. Antonio Girardi	... Viale Quintino Sella, 83/E, 36100 Vicenza	... Rivista Italiana di Teosofia	sti@teosofica.org
1997	Costa de Marfil *	... Sr. Pierre-Magloire Kouahoh	... Yopougon, 23 Rue Princesse B. P. 3924, Abidjan 23	... Sophia	pm_kouahoh@hotmail.com
1919	México	... Sra. Lisette Arroyo Jiménez	... Ignacio Mariscal 126, Col. Tabacalera Mexicana, Mexico, D.F. 06030	... Theosophia	sede@sociedadteosofica.mx info@sociedadteosofica.mx info@theosofie.nl np@theosophy.org.nz
1897	Holanda	... Sra. Els Rijnaker	... Tolstraat 154, 1074 VM Amsterdam	... Theosophy	saleh.noshie@bedriftshelse1.no Theosophical Society CF@gmail.com
1896	Nueva Zelanda	... Sr. John Vorstermans	... 18, Belvedere Street, Epsom, Auckland 1022	... Theosophia	bhagwanbharvani@hotmail.com
1913	Noruega *	... Dr Saleh Noshie	... N-6873-Marijora	... The Karachi Theosophist	saleh.noshie@bedriftshelse1.no Theosophical Society CF@gmail.com
1935	Orlando ▲	... Sr. Carl Metzger	... 1606 New York Ave. Orlando, Florida, 32803-1838, USA	... Basqueda	sede-central@sociedadteosoficaenperu.pe philtheos@gmail.com
1948	Pakistan † Jamshed Memorial Hall, M. A. Jinnah Road, opp. Radio Pakistan, Karachi	... The Philippine Theosophist	carlos.a.g.guerra@gmail.com
1924	Perú †	... Sr. Julio Pomar Calderón	... Av República de Portugal 152, Breña, Lima 5	... Osiris	polancomagaly@yahoo.com
1933	Filipinas	... Sr. Rosel Doval-Santos	... Corner P. Florentino and Iba Streets, Quezon City, Manila	... Herald Teosófico	gatarblavatskylodge@yahoo.com pr@ts-russia.org
1921	Portugal	... Sr. Carlos Guerra	... Rua Passos Manoel no. 20 cave 1150 - 260 Lisboa	... Theosophy	garvkidgell@hotmail.com zagarbreda@gmail.com presidencia@sociedadteosofica.es
1925	Puerto Rico †	... Sra. Magaly Polanco	... Apartado 36-1766 Correo General. San Juan, Puerto Rico 00936-1766	... The Sri Lanka Theosophist	mhdassa@gmail.com
2012	Qatar ▲	... Sr. Dom Escobido	... Teyseer security services Doha, Qatar	... Tidlös Visdom	teosofiska.samfundet.advar@telia.com egailard@bluewin.ch
2013	Rusia †	... Sr. Pavel Malakhov	... Molodyozhny pr., 10-221, 650070, Kemerovo, Russia	... Svitoch	org@theosophy.in.ua admin@theosophical.org st.uruguay@gmail.com
1910	Escocia *	... Sr. Gary Kidgeell	... 28 Great King Street, Edinburgh, EH3 6QH	... The Quest	theosophywales@yahoo.co.uk
1992	Eslovenia *	... Sra. Breda Zagar	... Kunaverjeva 1 SLO-1000 Ljubljana	...	
1921	España	... Sra. Angels Torra Buron	... Av. V all d'or, 85-87, 08197 – Valldoreix (España)	...	
1926	Sri Lanka †	... Sr. M. B. Dassanayake	... 2-C/60, Maththegoda Housing Scheme, Maththegoda	...	
1895	Suecia	... Sr. Perti Spets	... Henriksdalsringen 23, SE - 131 32 Nacka	...	
1910	Suiza	... Sra. Eliane Gaillard	... 17 Chemin de la Côte, CH -1282 Dardagny, Genève	...	
1997	Togo *	... Sr. Kouma Dakey	... S.O., A.R.T.T., BP 76, Adeta	...	
2013	Ucrania *	... Sra. Svitlana Gavrylenko	... Office 3, 7-A Zhylianska St., Kiev 01033	...	
1886	USA	... Sr. Tim Boyd	... PO Box 270, Wheaton, IL 60187-0270	...	
1925	Uruguay *	... Sr. Ramon Garcia	... Javier Barrios Amorin 1085, Casilla de Correos 1553, Montevideo	...	
1922	Gales *	... Sra. Julie Cunningham	... Bryn Adda, Brynscyngyn, Llanfairpwll, Anglesey, LL61 6NX UK	...	

Datos del día de formación

* Asociación Regional

† Agencia Presidencial

▲ Rama (Logia) agregada a Adyar

Consejo de la Federación Europea de Secciones Nacionales: Presidente: Sra. Miss Trán-Thi-Kim-Diêu, 67 Rue des Pommiers, F-45000 Orleans, Francia. Email: frankimdieu@msn.com
Federación Teosófica Inter-Americana: Presidente: Sra. Ligia B. Montiel L., Calle 38, Av. 12 y 14, casa 1276, sabana sureste, San José, Costa Rica. Email: info@teosoficainteramericana.org
Federación Teosófica Indo-Pacífica: Presidente: Sr. John V orstermans, 60B Riro Street, Point Chevalier , Auckland 1022, New Zealand. Email: john@theosophy.org.nz
Federación Teosófica Pan-Africana: Presidente: Sr. Jack Hartmann, 9 Ronean, 38 Princess Avenue, Windsor E 2194, South Africa. Email: hartmann.jack.c@gmail.com

La Sociedad Teosófica

Fundada en Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, e
incorporada a Chennai (Madras), el 3 de Abril de 1905
tiene tres Objetos declarados:

- ❖ **Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.**
- ❖ **Fomentar el estudio comparativo de Religión, Filosofía y Ciencia.**
- ❖ **Investigar las leyes inexplicadas en la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.**